

LA LOCURA EN LA POESIA COSMICA DE ANTONIO RAMIREZ FERNANDEZ

Fredo Arias de la Canal

LOCURA

*Dejadme que me ría con mi risa de loca,
dejadme que me ría, ¡dejadme por piedad!
que yo misma me burle de mi propia locura,
dejadme que me ría; ¡ya no puedo llorar!
He apurado hasta el borde la copa del dolor
y no quiero seguir siempre sufriendo igual;
todo tiene su límite, todo empieza y acaba,
todo tiene su fin menos mi eterno mal.
¡Ah, razón, si pudiera destrozarte en mis manos!,
ya no sería fingida esta locura dolorosa;
dejadme que me ría; llamádmme: ¡Loca, loca!
ya no sería mentira. ¡Por fin estaría loca!
Locura, yo te anhelo; locura peligrosa
es ésta que yo siento. ¡Es soñar que estoy loca!,
y que todos me huyen, gritando:
¡Que viene la loca!
Y yo me río, feliz, con riza temblorosa:
¡Ja, ja, ja, ja! ¡Locura!
¡Si pudiera estar loca!*

María Luisa Imberón



INTRODUCCIÓN

Soñar siempre es una experiencia violatoria: introducir nuestros dolores en una dimensión donde todo color es agonía, donde **toda luz engendrada por el maternal pecho** de nuestra imaginación, es de por sí una violación.

Daniel Gutman
De *Culpas y culpables*

En el capítulo **Los conceptos fundamentales**, de su ensayo **Comentario sobre el secreto de la flor de oro**, de su libro **Estudios alquímicos**, Carl Jung (1875 - 1962), nos habla del fenómeno de la alucinación:

Aún en los **casos de lunáticos** uno se encuentra con experiencias físicas perfectamente válidas. Estos contienen los símbolos esenciales de nuestro texto. El fenómeno en sí, la **visión de luz** —de indudable importancia significativa— es una experiencia común para muchos místicos, debido a que en todos los tiempos y lugares ha probado ser algo absoluto e incondicional, una combinación de un poder supremo con un significado profundo. Hildegard de Bigen, una mujer mística de gran personalidad, nos informa acerca de su visión principal:

Desde mi niñez
siempre he **visto una luz** en mi alma,
pero no por medio de mis **ojos** externos,
ni por los pensamientos de mi corazón;
ni los otros cinco sentidos toman parte en esta
visión...

La **Luz** que percibo no ocupa un solo lugar,
es mucho más **brillante**
que la nube que cubre al **sol**.
No puedo distinguir sus dimensiones...
Lo que veo y me enseña esta visión
se queda largo rato en mi memoria.

Veo, oigo y sé al mismo tiempo...
No puedo reconocer ningún tipo de forma
en esta luz,
aunque algunas veces veo dentro de ésta
a otra luz,
que la conozco como **luz viva...**
mientras disfruto el espectáculo de esta **luz**
todas las tristezas y penas
desaparecen de mi memoria.

En **Autobiografía de una chica esquizofrénica**, de nombre René, al final de la **interpretación analítica** por Margarita Secheyay (Grunne y Stratton. N. Y. 1951), leemos:

Si un aspecto de la psicosis está caracterizado por la erupción de fuerzas inconscientes hacia la vida consciente, la desintegración del yo parece ser una de las causas principales de esta irrupción del inconsciente. Por esta razón los psicoanalistas y psicogenetistas, en lugar de indagar separadamente, deberían realizar una síntesis de sus métodos respectivos; síntesis que sería benéfica para el clínico en su tratamiento de los esquizofrénicos.

En el capítulo IV **Entro al psicoanálisis y encuentro una mamá**, nos habla René de sus alucinaciones:

Los primeros dos años de análisis los pasamos combatiendo el **temor a la iluminación** (éclai-rer). Fue una lucha titánica y me sentía débil e inútil ante lo que llamé la **"tierra de luz"**.

Durante los primeros ataques de pánico y de intensa falta de realidad, decía inconscientemente: "Prefiero escapar hacia la locura para evitar este pánico que me consume". Mas no sabía lo que decía. En mi ignorancia creía que la locura era un estado insensible en el que no había ni gozo ni dolor, y particularmente ninguna responsabilidad. Jamás, ni por un instante, pude imaginar lo que "perder la razón" significaba. Y ahora estaba en

medio de una lucha desesperada por no perderla, por no sumergirme en la "luz eléctrica".

Fue durante el curso del primer año de análisis cuando comprendí el peligro en que me encontraba. Para mí definitivamente la locura no era una condición de enfermedad; yo pensé que no estaba enferma. Era como si fuera una instancia opuesta a la realidad donde reinaba una **luz implacable, cegadora** [alucinación] no dejando lugar a la sombra, en un **espacio inmenso, infinito**, plano, un país mineral, **lunar** y tan **frío como los desiertos** del polo norte. En estos **vacíos enormes** todo es inmutable, **inmóvil, congelado y cristalizado** [petrificación]. Los objetos parecen coreografías, situados aquí y allá; cubos geométricos sin ningún significado.

Hay gente extraña que hace gesticulaciones y movimientos insulsos, parecen fantasmas circulando en un plano infinito, **deslumbrados por la implacable luz eléctrica**. Y yo, perdida, aislada, **congelada**, desnuda, inútilmente bajo la **luz**. Me separa de todos y de todo una pared de latón. Inmersa en la desolación, en una desesperación indescriptible, en una soledad absoluta y aterradora sin que nadie me pueda ayudar. Estaba aquí, era la **locura**. La **iluminación** era la percepción de la falta de realidad. La locura es encontrarse permanentemente en una irrealidad total. Yo la llamé la "tierra de luz" era la percepción de la falta de realidad debido a su **iluminación brillante, esplendorosa, astral, fría**, y por el estado de tensión extrema en que todo se encontraba, incluyéndome. Era como si una corriente eléctrica de alto poder se condujera por todo objeto, acumulándose hasta que todo se desintegró en una terrible **explosión**.

El poeta andaluz Antonio Ramírez Fernández en su libro **Del helado llanto a la luz rota** nos habla de la "tierra de luz":

LUGARES DESHABITADOS
ABISMO INTERMINABLE,
gruta. **HELADA**, inestable
HIRIENTE. FIJOS estados.
MOVIMIENTOS TAN PARADOS
sin sombras. No fue. Durable
sin formas. No maleable
de **LUZ**. Mas anticipados.

Silueta fría. Vana.
ALGENTES MIRADAS. DURAS
COMO EL AGUA. INSANA.

Deslizadas tus figuras
a la vista. Que **NO MANA**
fluida esperas impuras.

En **Destino de tu palabra** asoció la locura a su alucinación oral:

Mi alma latió entre tantas nieblas **HERIDAS**,
arrastró tras de sí tanto **PECHO ALUCINADO**
tanta cascada de sombras grises,
oscuras de espacios y **VIENTOS...**

Hundiste en mi **PECHO** la hora y el sacrificio
del **DESIERTO** el sacrificio de la **LUZ** y la
nada,
como el tiempo del olvido que yace intenso
en la noche pendiente de las manos...

¿Sombras que despiertan precipitadas?
¿Tardes negados alientos?

Te decido entre el sueño aligerado.
Dejaste en mi destino un profundo abismo,
un vacío de **LOCURA CIEGA...**

YO TE SUPlico QUE ME HIERAS tenaz
CON TU VENENO abierto de alma.

En ti me decido desnudo de tormentos,
cubierto de **MAR Y LUNA, Y FUEGO.**

En la **Interpretación** de la **Autobiografía** de René, la doctora Sechehaye en relación con los mecanismos de defensa del yo psicótico, declaró:

El yo es subyugado y proyecta hacia afuera lo que le aterroriza [en un poema] y se espanta de sus sentimientos exteriorizados [arquetipos]. Podríamos consignar aquí "alucinaciones inconscientes". Sólo después elaborará el yo el material reprimido mediante la expresión verbal y René oír las voces de una manera sensorial real y aparecerán las alucinaciones auditivas.

En mi libro **Realización simbólica** describo este proceso: René no se podía amar así misma puesto que **su madre se había negado a alimentarla y por consiguiente a amarla**. Cuando el yo no está cargado con energía libidinal producida por la introyección de **amor materno**, las fuerzas destructivas lo invaden.

Es posible que psicológicamente, el síndrome esquizofrénico paranoico sea un resultado del trauma oral, el que originalmente afectó a la marcha del cromosoma 15, área que controla un receptor de nicotina llamado alfa-7, —según lo expuesto por la Universidad de Colorado— de un individuo a cuyos descendientes les heredó la propensión a dicho síndrome. Escuchemos otro poema de Ramírez Fernández:

Si espero pendiente del silencio encadenado
al tiempo
si espero inmenso la **LUZ DEL PECHO** cierto;
si vierto la palabra en la **LOCURA** y el aliento
del olvido que lento yace en el recuerdo;
si MUERO...

¿Dónde la noche fue penetrada por el **VIENTO**?
¿Dónde el instante de agua se cubrió de invierno?
¿Donde te sintió sombra de **MAR** y tormento
intenso?

¿Dónde el dolor **HIRIÓ AL SOL DE
LOS SENOS?**

Déjame el asombro de tus manos
recogidas y permanentes.

Fuiste en aquel tiempo, ¿recuerda?,
**LOCURA CUBIERTA DE LUZ Y YO CIEGO
INVIDENTE DESDE MI SED** deshabitada.

Ofréceme tu copa de encierro...

Escribiré en tus **PECHOS LOCOS DE OLVIDO**
y te pediré que me ates a tu secreto.

¡Enorme el verbo, **ENCENDIDO**
en la oscuridad de tu ser y en mi diseño!

Ahora estudiemos sus proyecciones de "alucinaciones inconscientes", o sea, sus poemas orales.

De su libro **Fragmentos de impaciencias**:

**SENOS QUE OTRORA FELICES RADIA-
BAN**

momentos recogidos en el alcor
entre siluetas difuminadas van,
acariciando la estela del cantor.

De tiempo de ti deshabitado:

CLAROR desgajado. **SENO**. Doncella
de música. Serena. Eterna.
Oculta llamada. Desde aquí vela.

Será tu **SENO** la matriz más cierta
al aire de la **LUZ** concebido.
Respirar glauco y decidido
FULGOR ARDIENTE Y LUNA alerta.

De su libro **Del helado llanto y la luz rota**:

Con el silencio de la noche
FULGEN LAS ESTELAS del recuerdo.
Desprendida, huye de un sueño
leve,
la angustia que duerme
en los recónditos antros del **PECHO**.

Profundo temblor. De ira
de niebla entre horizonte
encogido por el **PECHO**
vas a la costa su lecho
susurrando al del monte
lágrima furtiva. Mira
por última vez esta **LUZ**
que disipa la esperanza
y fatiga este verse **CRUZ**.

De su libro **Poemas, a veces**, los siguientes ejemplos:

Incluso seré de noche, seré sombra y sueño,
seré olvido del tiempo, oscuridad de mar,
inabarcable rito de **SENOS** versos y misterio,
seré **ALUCINADO TU PECHO** escrito, inmenso.

Oculté mi palabra al tiempo encadenado
e inmenso,
al misterio del destino penetrado de aliento,
al rito de la **luz**, al instante del tormento,
a tus labios, a tu albo **SENO ENCENDIDO**
e intenso.

¿Por qué tu mano decidió mi tormento partido?
¿Por qué, dime, me dejaron tus **SENOS CIEGOS**?

¿Qué fue de la **SED ENCENDIDO** de misterio
que precipitó mis recuerdos inmensos?
¿Qué fue de la **LOCURA** del verso interno?

¿Te escribiré siempre desde mi cautiverio?
¿Derramaré mi copa en tu **PECHO DE FUEGO**?

¿Ofreeceré siempre mi poema encadenado
al invierno?

*

Alcanzaré el destino de tus **SENOS**
ALUCINADOS e inquietos.
Colmaré de **LOCURA** y ritos tus besos
porque he de cumplirme en el misterio
de tu verbo
y en mi poema engendrado por tanto
DESASOSIEGO.

*

No quiero olvidar mis instantes **MUERTOS**
de silencio en la noche intensa y **MAR**.
No quiero olvidar tu **PECHO PARTIDO**
DE LUZ entre recuerdos y rarezas.

*

Entonces vendrán noches inmensas en pequeños
INCENDIOS EN PECHOS difíciles, dolientes,
vendrán como instantes **AMARGOS**, pendientes
de **DESIERTOS** cumplidos, de recuerdo y valor...

*

Me ofreeceré como **ÁNGEL**
ALUCINADO A TU PECHO,
a tu **PECHO HERIDO**
POR EL RESPLANDOR del hechizo.

De su libro **Destino de tu palabra**:

Alcanzaré la **LOCURA** ingente del aliento,
aliento vivificador,
cuando descanse en tus **SENOS ALUCINADOS**
cuando el destino avance en tu interior.

*

¿Por qué **ME NIEGAS DESDE TU PECHO
ENCENDIDO?**

¿Por qué avanzó de **LUZ** pendiente
el dolor **CIEGO?**

Debo al destino de la palabra a la noche
de los sueños,
la **HERIDA** del silencio a mi verso cubierto
de **DESASOSIEGO**.

Debo la **INMENSA LUZ AL TIEMPO
PENDIENTE DE TUS SENOS,**
el recuerdo a las sombras que nacieron
de los **VIENTOS**.

De **CÁLIZ COLMADO DE FUEGO**
habla el verbo inquieto
destinado a la **LUZ QUE NACIÓ DE TUS SENOS**.

Tengo oculto en mi memoria tu púrpura **SENO,**
ALUCINADO por el misterio del tiempo.

Sé que la noche penetrará desde el interior
en silencio.
Sé que la **LUZ** desatará la intención oculta,
oculta por el destino en el **PECHO** ofrecido.
Sé que mi palabra no me negará tu **SENO**
porque estuvo escrito en aquel tiempo.

Soñé que mi palabra nació en el **VIENTO
Y EN LA MAR,**
que tu silencio estuvo en mi **PECHO ARDIENDO**.
Soñé que conocí el secreto de tu **SENO,**

que la **LOCURA** del misterio penetró en
el invierno.

Sé que la **LUZ PENETRARÁ TU SENO**
inevitable,
lo penetrará abierto de misterio,
encadenado a mi encierro escrito,
a mi **CÁLIZ DE AMARGO** desaliento.

Sé que fue escrito y sellado
por la **MAR ALUCINADA**
el poema extendido al **VIENTO**, y el verso,
fue de la **LUZ** el verso y de la copa el tiempo.
Sé que llegaré por fin a ti y te pediré
ENCENDIDO TUS SENOS.

¿**MORIRÉ** sin haber penetrado
en la oscuridad de tu noche,
en tu palabra desencadenada por el sueño del
tiempo?

¿**MORIRÉ** antes de ser pasión
en tu **SENO ENCENDIDO**,
antes de ser inquietud en tus versos?

¿**MORIRÉ** inmenso **SIN LA REALIDAD
DE TU PECHO,**
sin el destino sostenido del **DESASOCIEGO?**

¿Acaso no fue más intensa la sombra de mi alma?
¿Acaso no fue ya secreto del **VIENTO** mi silencio?

Atormentaste mi aliento con la **MAR** desbocada.
MORIRÉ, lo sé, asombrado por el recuerdo.

Pero, antes, escribiré el diseño de mi verbo

HERIDO POR EL SOL
y grabaré en tu copa mi encierro,
MISED QUE ATASTE AL OLVIDO ETERNO,
mi oscuridad y mi miedo.

De Interminable interior:

Fui de las noches enormes la palabra invidente
que dejaste anunciada en el duro **DESIERTO**;
fui tanto sufrimiento abandonado,
tanto tiempo yerto,
que ya la **LUZ ME NEGÓ TU SENO**, me negó, fui
CIEGO indigente.

Al igual que René, Ramírez Fernández experimenta un estado de locura y tuvo la suerte de regresar a la realidad para contarla. Como quien estuvo alguna vez en el infierno o en las desolaciones astrales, nos dice en su libro **Destino de tu palabra:**

Sé que mi palabra debe penetrar
la oscuridad del **PECHO**
y ofrecerte el **DESEO DE LA LOCURA**
y el sueño inquieto
el olvido del tiempo y la **LUZ** del aliento.
Sé que la **HERIDA** del poema
fue desencadenada por el **VIENTO**
Sé que el silencio **ENCENDIDO**
engendró **DESASOSIEGO**.
Sé que **CONOCÍ LA ALUCINACION**
YA DESPIERTO.
y que fueron intensos los **SENOS**
anunciados de versos.
Sé que fui rito ofrecido al invierno
y en las noches inabarcables de **SED** misterio.
Sé que fui precipitado a las tenaces sombras
que escribieron el decreto de mi **DESTIERRO**.
Sé que el destino **DERRAMÓ LA COPA**
y el recuerdo,

el recuerdo del dolor sellado en su empeño.
Sé que **DEBO MORIR INMENSO DE MAR**
y secreto.

Analícemos otros poemas, éste de su libro **Tiempo de ti deshabitado**, donde describe el país de la locura:

¿Qué desastre me espera terco, desconcertado
ausente ya de mi piel ausente fuera
y descompuesta por su figura? ¿Qué maldito

HIELO me abraza sin sentido en detrito
que me consume en **LOCURA** insana mas certera?
Hundidme en el Titaresio, será mi bien dado!

Éste de **Del helado llanto y la luz rota:**

Alejado de mí mismo
condenado a lo escindido
SIN LA LUZ. Desentendido.
Navegué en un **MAR** de sombras
oscuras. Sentido vano
que dura y dura. **INSANO**
como **MUERTE**. Ostracismo.

De ¡**Adonái, Adonái!**:

¡Cuánto dolor los días han **HERIDO**
callado! Las sombras, y aletean
y escuecen, las sombras: vienen, van
perpetuas sobre fondo **PARTIDO**

por la distancia. ¡De noche sufrido
ha el corazón tantas nocturnas **VOCES**
casi sin palpar, oh, tantos goces
alejados, alejados de la **MAR!**

Don ejemplos de **Poemas, a veces:**

Oculté a todo lo inevitable mi silente invierno
cubierto de sombras, **LOCURAS Y DESASO-**
SIEGOS,

¿fue el recuerdo el que me precipitó
en los secretos,
secretos desnudos de mi desbocado **INFIERNO?**

*

¡Qué difícil será soportar estas **LOCURAS!**
¡Qué cruel la tarde trazada en penumbra **FRÍA!**
Tus largos silencios son **HELADOS** alientos.

Y éstos de **Destino de tu palabra:**

DIME SI MI LOCURA NO ES DE LA MAR.
Dime si tu olvido no es quizás más violento.
Dime si no seremos versos al mismo tiempo.

*

Mi imposible día abierto a la noche oscura
fue inmenso en el **PECHO** penetrado
por el **VIENTO**,
fue inmenso en la **LOCURA DEL VERBO**,
encadenado y lento,
fue inmenso en el asombro
de la voz recitada y madura.

*

Me colmarás de interior inevitable y **MAR**
BEBERÉ ROTO MI INGENTE LOCURA cierta
cuando ebrio de presencia **ESTALLE EN LUZ...**
BEBERÉ ETERNO DE TU SENO.

*

Conocí por fin, el olvido preñado de destino,
de **LOCURA**, de instantes, **DESASOSIEGO**
y misterio.

*

¿Por qué juraron tus manos otras noches inmensas
en el **DESIERTO DE LA LOCURA**

que el verbo recita?

*

ESTALLAS AL VIENTO DE LUZ, sobrecogido
por el silencio, por la palabra, **ENCENDIDA**,
atormentada...
¿No fue quizás mi ansia **LOCURA** sacrificada,
DESTIERRO QUE DECRETÓ TU PECHO
dolorido?

*

¿Qué fue de mi **HERIDA**
y de la oscuridad de tu duda?
¿Qué fue de la **LOCURA DE MI VERSO**
EN TU SENO?
¿Qué fue del precipitado **DESTIERRO** anunciado,
aún por tu corazón interminable?

*

Fui **HERIDO** por la oscuridad de un instante
ALUCINADO,
fui un **VERSO SOSTENIDO POR LA LOCURA**
DEL ALIENTO
fui un precipitado **DESTIERRO** de tu duda,
fui del **MAR** un silencio inmenso.

*

¿Tengo mi ineludible secreto sujeto al **VIENTO?**
¿Tengo mi **LOCURA** decidida
en el misterio del tiempo?
¿Tengo quizás el instante del **MAR** en tu beso?

*

EN MI PECHO CLAVASTE LA VISIÓN
DE LA LOCURA,
el rito del verbo y el **DOLOR DE LA SED**,
en aquel tiempo.

*
DE ESPADAS QUE SOSTIENEN EL PECHO
habla el tiempo
alcanzado por la **LOCURA ENCADENADA**
DEL MAR,
por el silencio inmenso del olvido,
por la palabra destinada de dudas.

*
CONOCÍ LA LOCURA DEL DESASOSIEGO...

*
Más tarde fueron las **LOCURAS** inmensas
almas ingentes
escritas al **VIENTO.**

*
¿Podré alcanzar la memoria del **VIENTO**
Y DE LA LOCURA?
¿Podré llegar a ti y ofrecerte
ÁNGEL ALUCINADO?
¿Podré pedirte que me ocultes abierto
en tu **SENO?**

*
Fue como una **LOCURA** de instantes
y deseos tiernos.

*
Sé que el invierno se cubrió de **NIEVES,**
DE HIELO,
de las promesas de tus besos,
de los instantes permanentes de la **LOCURA**
intensa.

Sé que la noche cubrirá mi **CÁLIZ** de dudas
y de momentos,
momentos cercanos a la **LOCURA,**
al secreto inquieto, al sueño **ARDIENTE.**

*
...Fue una **LOCURA VORAZ**
de momentos que fueron escritos en el olvido...

*
Sufrí cuando me invadió tu silente secreto
presentido en tu piel, en la cercanía
de mi **DESASOSIEGO.**
Fue una **LOCURA VORAZ** del tiempo, y del
ciego
sueño y del olvido versó y del **MAR** inquieto.

*
Oscuras fueron las palabras que **PENETRARON**
EN TU PECHO,
y oscuro fue mi silencio secreto de dolor
tan intenso.
¿Quizás fue del destino el olvido que fue escrito
inmenso?
¿Quizás fue **DE LA MAR LA LOCURA,**
quizás del sueño permanente?

*
¿Colmé desnudo el **CÁLIZ** tan cierto de futuro
en aquellos instantes precipitados de oscuridad,
de inquietud, de **LOCURAS** y tormentos?

*
Déjame que ebrio avance y **BEBA**
DE LOS VENENOS
escanciados lentamente por el **CÁLIZ**
DE LA LOCURA.

Déjame la promesa y la **HERIDA** que te amó.

*

Mi recuerdo de aquel tiempo,
el dolor de los **HIELOS**,
la inversión de la **LUZ**, el instante del invierno,
la **LOCURA** inevitable de mi amor
eternamente **HERIDO**.

*

¿Por qué creció en tu **PECHO INTENSO**
EL OLVIDO?
¿Por qué la **MAR ME CUBRIÓ**
DE DESASOSIEGO?
(...)
¿Qué fue de la **SED ENCENDIDA** de misterio
que precipitó mis recuerdos inmensos?
¿Qué fue de la **LOCURA** del verso interno?

*

Colmaré de **LOCURA** y ritos tus besos
porque he de cumplirme
en el misterio de tu verbo
y en mi poema engendrado
por tanto **DESASOSIEGO**.

En el capítulo **Analogía** de su libro **El conocimiento humano** (1948) nos dice Bertrand Russel en relación con el conocimiento verbal:

Podemos considerar la percepción y la memoria en relación con:

- Comprensión de las palabras.
- Entendimiento de las frases.
- Conocimiento de hechos particulares.

Estamos aquí en la región de la polémica de Locke contra ideas innatas y el principio de Hume “no

hay ideas sin impresiones anteriores”.

Observarán los lectores analíticos de la poesía de Ramírez Fernández:

- Que no comprenden algunas palabras.
- Que no entienden algunas frases.
- Que conocerán los hechos particulares que causaron el surgimiento de los arquetipos señalados.

En el capítulo **Demencia precoz e histeria** de su libro **La psicogénesis de la enfermedad mental**, nos dice Jung:

Estos pacientes tienen una predilección por los **neologismos** (...) El énfasis que le dan a las “palabras poderosas” acentúa el valor de la personalidad de cara a la duda y la hostilidad.

En su libro **Estudios alquímicos**, abundó:

Es verdaderamente extraño que Paracelso, que se jactaba de enseñar y escribía en alemán, haya podido ser quien inventó los más intrincados neologismos del latín, griego, italiano, hebreo y posiblemente arábigo.

Bibliografía

Fredo Arias de la Canal. LA LOCURA EN LA POESIA COSMICA DE ANTONIO RAMIREZ FERNANDEZ. México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C. 1989.